



SECCIÓN DESDE EL AULA

PARA SALVAR AL MUNDO

TO SAVE THE WORLD

ANDREA TERESA HERÁNDEZ GUADARRAMA

Texto recibido: 23 de septiembre de 2019

Texto aprobado: 5 de noviembre de 2019

RESUMEN:

La situación actual del mundo es preocupante. Nos enfrentamos a una realidad compleja con problemas que son cada vez más difíciles de resolver. El cambio climático, el incremento de la violencia en todos los ámbitos, el aumento de la pobreza y consecuentemente la inseguridad, el crimen, el peligro latente de las guerras, la migración, la discriminación, etc., son algunos de los más debatidos y que han captado la atención de la sociedad por los estragos que han ocasionado y todo aquello que puedan causar. La dinámica económica internacional ha impactado con fuerza la relación hombre-naturaleza, corren un gran peligro del cual el hombre es partícipe.

Por lo que es necesario conocer e intentar entender nuestro contexto para saber cómo solucionar estos problemas o, al menos, intentarlo.

El presente artículo intenta brindar un panorama general del contexto internacional en torno a los problemas que necesitan ser atendidos urgentemente, e invitar a la reflexión sobre la importancia de la educación, en todos sus niveles, y el papel que éste juega en la lucha por el cambio, papel necesario para salvar al mundo y lo que queda de éste, pues de no tomar medidas ahora podríamos llegar a un punto sin retorno.

Palabras clave: Educación, globalización, tecnología, economía, naturaleza, humanidad, gobiernos.

ABSTRACT: *The current situation in the world is worrisome. We face a complex reality with problems that are increasingly difficult to solve. Climate change, the increase in violence in all areas, the increase in poverty and consequently of insecurity and crime, the latent danger of wars, migration, discrimination, etc., are some of the most debated and that have captured the attention of society by the ravages they have caused in it and by those that they could cause. International economic dynamics have strongly impacted the man-nature relationship, and now nature and man, as part of it, are in great danger of which man is a participant: extinction. So it is necessary to know and try to understand our context. To know how to solve these problems or at least try.*

This article attempts to provide an overview of the international context around the problems that have to be addressed urgently. Furthermore, invite reflection on the importance of education, at all levels, and the role it plays in the struggle for change necessary to save the world or what is left of it. Because if we do not take action now, we could reach a point of no return.

Keywords: *Education, globalization, technology, economy, nature, humanity, governments.*

“Educad al niño
y no habrá que castigar al hombre”.

Pitágoras

Estamos a pocos meses de culminar el año 2019 y no faltaron nunca las noticias sobre desastres naturales, feminicidios, epidemias, violaciones, asesinatos, maltrato animal, explotación infantil, cambio climático, secuestros, conflictos de todo tipo: armados, comerciales, sociales, locales e internacionales. Una prueba de la gravedad de las circunstancias en que nos encontramos.

En África la inestabilidad, la violencia, la pobreza y la marginación se han intensificado. África no ha gozado del desarrollo tecnológico que promete el fenómeno de la globalización y quienes están detrás de éste. Sus recursos siguen siendo saqueados, su gente sigue siendo abusada, muriendo de hambre o de enfermedades que se expanden sin control porque no se dispone de lo necesario para atenderlos. Sigue viviendo los estragos de la guerra, de la pobreza, de la intervención. El caos impera en África y como ejemplo tenemos el caso de Egipto, que vive una inestabilidad política después del fracaso de las primaveras árabes y está ante un inminente resurgimiento de las mismas, movimientos que además fueron aprovechados para cumplir intereses externos. O el caso de Libia, con la intervención *pacificadora* de la OTAN, que en realidad agravó la situación en este país con el asesinato de Gadafi. Ambos países ricos en petróleo, por lo que su posición geográfica les otorga relevancia en lo que refiere a cuestiones de logística comercial, especialmente a Egipto.

Por otro lado, el continente asiático y sus conflictos por los mercados de armas, el control territorial, las guerras civiles o las cuestiones ideológicas, como el caso de Siria, Irán, Arabia Saudita, Irak, Corea del Norte, o incluso China. Esta última ha entrado en

una guerra comercial con Estados Unidos, que se ha alarmado por el crecimiento exponencial que está teniendo la economía del dragón rojo. Corea del Norte, por otro lado, es una potencia nuclear, temida por lo mismo, pero su gente vive en condiciones radicales de violencia y represión.

En lo que refiere a América Latina, una especial franja territorial a la que alguna vez llamaron el Nuevo Mundo y que marcó un punto de inflexión en la historia, dada su riqueza cultural y natural que prometía a las potencias de ultramar un gran futuro, lo que se transformó en un saqueo interminable de la región. Sí, interminable, porque el saqueo continúa. A estas alturas, después de las luchas de independencia, de las revoluciones, de los movimientos sociales, de los gobiernos *democráticos*, esta sigue siendo aquella tierra codiciada por sus petróleos, su agua, su mano de obra barata, su libre mercado y sus gobiernos permisivos, entreguistas y traidores. América Latina sigue en la pobreza, con sus altos porcentajes de analfabetismo, con una crisis de inseguridad y una violencia de género que no quiere ser admitida porque equivaldría a aceptar la realidad del disminuido —o inexistente— Estado de derecho. *América Latina sigue herida, sigue sangrando, sigue siendo la sub América, la de las venas abiertas*, como un día lo dijo Eduardo Galeano (2004).

Sus países son ejemplo de dicha inestabilidad, ricos en recursos como México, cuya economía ha sido avasallada por los precios internacionales, por su desventaja tecnológica y por sus políticas deficientes, caracterizadas por sus tendencias oligárquicas, cuyo único fin es favorecer a los inversionistas, a los privados, desprotegiendo a sus ciudadanos, a su soberanía. Los elevados porcentajes de delincuencia son visibles en sus calles, en su gente con miedo a salir y ser secuestrados, asesinados, traficados o inculpados de algún crimen que alguien más cometió. En las mujeres desaparecidas cada día, violadas y asesinadas. En los que nunca más volverán, en sus familias destruidas, en el dolor de los padres que nunca encontrarán a sus hijos, en aquellos que murieron de tristeza buscándolos. En los desamparados del Esta-

América Latina, sigue siendo aquella tierra codiciada por sus petróleos, su agua, su mano de obra barata, su libre mercado.

do, la clase obrera, los pobres, los que nunca son escuchados y que cuando hablan son silenciados. No es tan distinto en otros de sus países como Brasil y Venezuela, Honduras, Guatemala y El Salvador. Donde el Amazonas arde, muere, y el presidente brasileño, Bolsonaro, dice que el Amazonas no es patrimonio de la humanidad ni el pulmón del mundo y que no se está quemando, que son mentiras de la prensa internacional. Donde el daño medioambiental no importa mientras haya inversión y comercio.

Aunque organizaciones internacionales han desarrollado planes para combatir algunos de estos problemas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que ha establecido metas, llamadas Objetivos de Desarrollo Sostenible, un llamado universal para combatir dichas problemáticas a través de la cooperación internacional, resulta insuficiente dado que dicha cooperación no se logra en su totalidad por una u otra razón. La ayuda económica no alcanza para acabar con esta situación, pues el mundo, la humanidad necesita algo más, algo que socave la vieja y desgastada estructura de las sociedades y las reinicie, y las transforme: Educación.

No hay, a mi juicio, otro camino que no sea el de la educación. No hay arma más poderosa que no sea la educación. La educación es la fórmula ideal para resolver esta difícil ecuación, pues mientras no se atiende con urgencia el problema persistente de la ignorancia e indiferencia, el mundo está condenado sin importar cuánto capital se done para su salvación.

Los hombres no necesitan que se les dé un pan para comer cada día. Los hombres necesitan ser enseñados a hacer el pan para que puedan comer todos los días, a compartir los recursos para que todos ellos y las

formas de vida que acompañan su existencia puedan comer también todos los días. Ese es el propósito de la educación, enseñar a los hombres, que pueden pensar, a pensar, a ser. A ser mejores. Por lo que de no invertir ni hacer esfuerzos en educar a los pueblos, todo intento es solo eso, un intento. Cabe preguntarse, entonces, si son o no reales las intenciones de los gobiernos y empresas de poner fin a estos problemas o son solo posturas, palabras vacías, promesas en vano.

El calentamiento global es el ejemplo perfecto de ello, pues se ha manifestado de tal forma que muchos de los que no creían en él y parte de la población que desconocía el concepto han mostrado preocupación por éste, incluyendo a organizaciones, empresas y gobiernos, que, si bien, han decidido tomar medidas en vías de disminuir el impacto ambiental generado por la actividad humana y hacer conciencia al respecto.

De hecho, defensores de derechos humanos, ecologistas, activistas que luchan contra esta situación, que exigen a las autoridades e incluso las señalan, son amenazados, reprimidos, asesinados y/o desaparecidos.

Pese a la cantidad de información que hoy existe y circula al respecto hay quienes se mantienen renuentes a cambiar sus hábitos y costumbres, otros simplemente no saben cómo hacerlo o no pueden, o les es difícil hacerlo, otros ni siquiera tienen idea de lo que es el calentamiento global. Las empresas y sus métodos de producción masiva, la sobreexplotación de los recursos naturales y humanos siguen junto con los gobiernos que lo permiten ignorando las consecuencias, incluidos los que consumen dichos productos, muchos de ellos, sin saber ni preguntar su origen y el proceso mediante el cual pasaron para llegar a sus manos, ilustran la dinámica internacional actual.



No hay arma más poderosa que no sea la educación”.



IMPUNIDAD E INDOLENCIA

No hay otro camino que no sea el de la educación. **No hay arma más poderosa que no sea la educación.**

Estamos hablando de la mecánica del sistema que rige al mundo: el capitalismo. Un capitalismo fortalecido, endurecido, rapaz, deshumanizado, en su estado puro, el de corte neoliberal, que no solo implica la disminución del Estado, sino que la única intervención de éste es para facilitar la extracción de los recursos sin regulación alguna, sin importar su impacto negativo en la sociedad y el medio ambiente.

Hablando específicamente de los consumidores, es necesario mencionar que éstos no tienen muchas opciones. Muchos de ellos no son conscientes de lo que consumen o por qué lo hacen, solo lo hacen. Otros consumen lo que pueden cuando pueden, otros consumen aunque no puedan. Así que no todos tienen el mismo grado de responsabilidad, dada la desigualdad de condiciones.

Como sea, el consumo no cesa y las empresas nunca pierden, siempre tienen algo que vender. Siempre.

Todo es un mercado y hay, de hecho, muchos tipos de mercados; desde los cautivos como el de energéticos, hasta ilegales como el tráfico de drogas, personas, armas, etc. América Latina, países de Asia o África son ejemplo de que detrás de todo ello y su funcionamiento, hay un mercado redituable en el marco de la ilegalidad: la impunidad. Las regiones altamente vulnerables por sus condiciones culturales, sociales, políticas y económicas, donde la defensa de los intereses nacionales de sus Estados no se da, o se da en apariencia, son ideales para llevar a cabo estas prácticas sin ser juzgados y castigados. La pesca indiscriminada, la caza furtiva, el comercio de especies en peligro de extinción, el tráfico de personas, el tráfico de armas y drogas, el reclutamiento forzado de personas para dichos negocios, el secuestro, la deforestación son posibles porque los gobiernos no poseen un control sobre sus Estados. Las autoridades se han vendido, y asimismo, a sus Estados. Se les ha pagado para que dejen

que esto pase, y pasa.

La economía de estos pueblos ha sido prostituida y devastada. Los mercados locales han sido arrasados por el comercio extranjero y las oportunidades de inversión que hay son de empresas que ven un buen negocio en la mano de obra barata, perpetuando la estructura de la pobreza en países como el nuestro.

Ante esto, la gente en su desesperación por una vida digna, huye de sus países.

Es por eso que la migración es otro tema que ha causado grandes preocupaciones por lo que esto implica y los países que captan este flujo masivo han tomado posturas diversas. Algunos los han rechazado y otros los han acogido. Pero al final, siguen siendo discriminados a donde sea que vayan. No solo por sus orígenes, sino también por lo que representan: la pobreza, dicen. Yo digo que el saqueo, el abuso. Así que no se les rechaza solo porque sean de otro país, sino porque son pobres.

En la Unión Europea se habla sobre este tema, sobre estos refugiados que van huyendo de la guerra. En Estados Unidos se habla también sobre ellos, sobre los que van huyendo de la pobreza, de la inseguridad, de la violencia, del hambre y son más sus quejas al respecto. Pero es poco lo que se habla sobre lo que éstos pasan y por qué, sobre el papel que han jugado naciones como Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Canadá, por mencionar algunos, en las circunstancias adversas de estas naciones y lo que los obliga a huir de sus hogares. Sobre los países que para extraer dichos recursos se sumergen y enquistan en las naciones ricas en ellos a través de tratados abusivos y guerras. Poco se habla sobre el abastecimiento de armas a los grupos delictivos locales y la demanda y tráfico de narcóticos que generan estos países, y que impide que estas naciones crezcan y se desarrollen plenamente. Se habla más sobre africanos violentos, latinos peligrosos,

La educación es la cultivación del pensamiento y su función es extraer el mejor lado de la humanidad.

violadores u orientales radicales. Se habla sobre países pobres, que no son pobres sino saqueados, empobrecidos. Y así se criminaliza al pobre, como si fuera culpable de su pobreza, como si éste la hubiera pedido, como si le gustara ser pobre, desplazado, vendido. Esta es la realidad de millones de personas que no migran por gusto, sino porque son desplazados por el peligro latente que acecha a sus países, donde el desarrollo ha sido mermado por las privadas y los gobiernos que las amparan, o por el conflicto cuyo nido fue la diferencia ideológica, de la que decidieron alimentarse estos productores de la muerte, de la violencia, de la sangre, de las armas. O por los recursos naturales con los que se negocia y se disputan, como si les pertenecieran. La ONU presume de niveles de pobreza disminuidos, de personas que han sido alfabetizadas, pero esto no basta. No bastan las donaciones, ni enseñar a leer y escribir nada más. Es preciso terminar con este mercado de la pobreza, porque es un mercado —o al menos, así la ven algunos a los que les nutre y conviene—, que tanto daño le ha hecho al mundo, no solo a quienes la padecen.

¿De qué sirve que personas que viven marginadas aprendan a leer y escribir, o solo terminen la primaria, si no son enseñadas a usar su pensamiento, a cuestionar al mundo, a ser partícipes activos de su realidad y no solo testigos? Conformarnos con ello sería dejar la tarea incompleta.

La educación no es solo enseñar a leer, escribir y contar. La educación constituye toda la formación del pensamiento crítico, individual y trascendente. Brinda las herramientas para interpretar al mundo, para analizarlo y estudiarlo. No es leer a Shakespeare y aprenderlo de memoria, ni estudiar a Marx o a Foucault y repetir los conceptos sobre la lucha de clases y el poder. La educación consiste en estimular la naturaleza de nuestro pensamiento: la razón. Es sacudirla y despertarla, y encontrar con su ayuda nuestra

identidad, una identidad que vaya más allá de nacionalismos apasionados que dividen. Es crear conocimiento, compartirlo, expandirlo y al final de todo, nuevamente cuestionarlo. Es enseñar a usar dicha facultad para el provecho de todos. Es no permitir la imposición de verdades necias, de leyes oscuras y absurdas, de pensamientos huecos y egoístas. Es limpiar el espíritu de la conciencia, de la voluntad, del sentimiento, pues nos da el poder de elegir, de creer, de actuar conscientemente, de luchar contra nuestro lado bárbaro, que todos tenemos. De defendernos, de liberarnos, de cortar los hilos y dejar de ser esclavos. La educación es la cultivación del pensamiento y su función es extraer el mejor lado de la humanidad, por lo que debe estar basada en valores como el honor, la honestidad, la lealtad, la empatía, el respeto.

Ese lado existe, no es una utopía, y aunque lo fuera, cito, por ello, a Fernando Birri (2012):

La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Por mucho que camine, nunca la alcanzaré. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso: para caminar.”

Los estudiantes del mundo no necesitan ser enseñados a aprovecharse de la desgracia ajena, de incursionar o crear nuevos negocios que sigan sacando ventaja del gran porcentaje de la población que radica en la pobreza. Los gobiernos son los principales responsables de llevar a cabo esta tarea y sin su apoyo no es posible lograrlo. Mientras éstos no defiendan sus intereses, no luchan por defender su soberanía, a sus pueblos, sino que, por el contrario, los sigan reprimiendo y explotando, éstos seguirán siendo un obstáculo para el cambio y éste será mucho más difícil de alcanzar. Los académicos, científicos, investigadores y estudiantes tienen una gran responsabilidad también, pues son éstos los representantes del conocimiento, su importancia y quienes también lo tienen al alcance,

y disponen de las herramientas para llegar a él y distribuirlo, compartirlo, guiar y dirigir. ¿Sigue siendo necesario responder para qué educar?

EN CONCLUSIÓN

La educación no es la promesa de un mundo nuevo, pero sí es el camino para un mundo mejor, para curar las heridas de este mundo, nuestro mundo. Siempre recuerdo aquella anécdota que me contaba mi padre sobre el niño en la playa que lanzaba estrellas de mar varadas en la arena de vuelta al mar y cuando alguien le dijo que no tenía sentido, que no valía la pena seguir intentando, pues eran muchas y nunca acabarían de salvarlas a todas, el niño, sonriente, le respondió: —¡Para esta sí tiene sentido! ¡Y para esta!— Mientras lanzaba a las estrellas.

Yo veo en cada persona a una estrella que lanzar de vuelta al mar, y el mar es la educación. La educación es un acto revolucionario, pues son muchas las personas que no tienen acceso a ella y en muchos países ésta debería reivindicarse, pero cada aula y cada rincón del mundo es una playa llena de estrellas por salvar, una oportunidad de educar, y cada hombre puede ser un maestro que haga la revolución donde sea que se encuentre. ¿Es posible salvar al mundo, entonces? No lo sé, pero estoy segura de que aún es posible intentarlo y la educación es el camino ideal para hacerlo. Quizá sea demasiado tarde para algunos y sea mucho el tiempo que pase para ver los resultados de esa lucha, pero nunca es tarde para quienes siguen aquí, para los que aún no llegan. Y por ellos, pese a los obstáculos, debemos hacerlo.

BIBLIOGRAFÍA:

Galeano, E. (2004). *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México, México: Siglo XXI editores.

Galán, J. (2016). *Los secuestros en América Latina, país a país*. Periódico *El País*, Madrid, España. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: https://elpais.com/internacional/2016/08/17/actualidad/1471453528_996707.html

La redacción. (2003). *Digna Ochoa: Las hipótesis*. Proceso, Ciudad de México, México. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://www.proceso.com.mx/256985/digna-ochoa-las-hipotesis>

Organización de las Naciones Unidas. (2018). *Acabar con la pobreza*. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/poverty/index.html>

Telesur. (2019). *Bolsonaro en la ONU: La Amazonia no es patrimonio de la humanidad*. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://www.telesurtv.net/news/bolsonaro-discurso-onu-amazonia-incendio-corruption--20190924-0011.html>

Birri, F. (2012). *Decrecimiento. Eduardo Galeano: ¿Para qué sirve la utopía? You Tube*. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://www.youtube.com/watch?v=GaRpIBj5xho>

Rodríguez, S. (2017). *El analfabetismo en el mundo*. UNHCR, ACNUR: Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://eacnur.org/blog/el-analfabetismo-en-el-mundo/>

López, I. (2019). *En México asesinan a más niños, niñas y adolescentes que en países en guerra: Save the Children*. Proceso. Ciudad de México, México. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: https://www.proceso.com.mx/600750/en-mexico-asesinan-a-mas-ninos-ninas-y-adolescentes-que-en-paises-en-guerra-save-the-children?fbclid=IwAR2qRpp1EvKYn2CcREgpKF-XEnZ_7HvcBKuZ-7foGEBZRRcmCBc_lfAYxggE

Padilla, T. (2007). *Rubén Jaramillo: El muerto Incómodo*. Periódico *La Jornada*, Ciudad de México, México. Recuperado el 24 de Septiembre del 2019, del sitio: <https://www.jornada.com.mx/2007/05/19/index.php?section=opinion&article=016a2pol>



La educación no es la promesa de un mundo nuevo, pero sí es el camino para un mundo mejor”.